

THE WASTE LAND

1922

«Nam Sibyllam quidem Cumis ego ipse oculis meis vidi in ampulla pendere, et cum illi pueri dicerent: Σίβυλλα τί θέλεις; respondebat illa: ἀποθανεῖν θέλω.»

For Ezra Pound
il miglior fabbro.

LA TIERRA BALDÍA¹

1922

«Nam Sibyllam quidem Cumis ego ipse oculis meis vidi in ampulla pendere, et cum illi pueri dicerent: Σίβυλλα τί θέλεις; respondebat illa: ἀποθανεῖν θέλω».

Para Ezra Pound
il miglior fabbro.

I. THE BURIAL OF THE DEAD

April is the cruellest month, breeding
Lilacs out of the dead land, mixing
Memory and desire, stirring
Dull roots with spring rain.
Winter kept us warm, covering 5
Earth in forgetful snow, feeding
A little life with dried tubers.
Summer surprised us, coming over the Starnbergersee
With a shower of rain; we stopped in the colonnade,
And went on in sunlight, into the Hofgarten, 10
And drank coffee, and talked for an hour.
Bin gar keine Russin, stamm' aus Litauen, echt deutsch.
And when we were children, staying at the arch-duke's,
My cousin's, he took me out on a sled,
And I was frightened. He said, Marie, 15
Marie, hold on tight. And down we went.
In the mountains, there you feel free.
I read, much of the night, and go south in the winter.

What are the roots that clutch, what branches grow
Out of this stony rubbish? Son of man, 20
You cannot say, or guess, for you know only
A heap of broken images, where the sun beats,
And the dead tree gives no shelter, the cricket no relief,

I. EL ENTIERRO DE LOS MUERTOS²

Abril es el más cruel de los meses, hace brotar³
Lilas de la tierra muerta, mezcla
La memoria y el deseo⁴, aviva
Las raíces inertes con lluvia primaveral⁵.
Nos abrigó el invierno, cubrió 5
La tierra de olvidadiza nieve, nutrió
Con tubérculos secos algo de vida.
Nos sorprendió el verano, de camino al Starnbergersee⁶,
Con un chaparrón; nos detuvimos en la columnata⁷,
Y luego continuamos bajo el sol, hasta el Hofgarten, 10
Y tomamos café, y charlamos un rato.
Bin gar keine Russin, stamm' aus Litauen, echt deutsch⁸.
Y de pequeños, en casa de mi primo, el archiduque⁹,
Él mismo me llevó a pasear en trineo,
Y me daba miedo. Me decía: Marie, 15
Marie, agárrate fuerte. Y allá que descendimos.
Allí, en las montañas, uno se siente libre.
Leo casi toda la noche, y voy al sur en invierno.

¿Qué raíces prenden, qué ramas crecen¹⁰
En esta montaña de escombros? Hijo de hombre¹¹, 20
Ni lo puedes decir ni adivinar, pues solo sabes
De un montón de imágenes rotas¹² donde se abate el sol,
Y el árbol muerto no da cobijo, ni consuelo el grillo¹³,

And the dry stone no sound of water. Only
There is shadow under this red rock, 25
(Come in under the shadow of this red rock),
And I will show you something different from either
Your shadow at morning striding behind you
Or your shadow at evening rising to meet you;
I will show you fear in a handful of dust. 30

*Frisch weht der Wind
Der Heimat zu
Mein Irisch Kind,
Wo weilest du?*

'You gave me hyacinths first a year ago; 35
'They called me the hyacinth girl.'
— Yet when we came back, late, from the hyacinth garden,
Your arms full, and your hair wet, I could not
Speak, and my eyes failed, I was neither
Living nor dead, and I knew nothing, 40
Looking into the heart of light, the silence.
Oed' und leer das Meer.

Madame Sososttris, famous clairvoyante,
Had a bad cold, nevertheless
Is known to be the wisest woman in Europe, 45
With a wicked pack of cards. Here, said she,
Is your card, the drowned Phoenician Sailor,
(Those are pearls that were his eyes. Look!)
Here is Belladonna, the Lady of the Rocks,
The lady of situations. 50
Here is the man with three staves, and here the Wheel,
And here is the one-eyed merchant, and this card,
Which is blank, is something he carries on his back,
Which I am forbidden to see. I do not find
The Hanged Man. Fear death by water. 55
I see crowds of people, walking round in a ring.

Ni suena el agua en la piedra seca. Solamente¹⁴ 25
 Hay sombra bajo esta roca roja,
 (Entra en la sombra de esta roca roja)¹⁵,
 Y yo te enseñaré algo distinto¹⁶
 De la sombra que te sigue por la mañana
 O la sombra vespertina que sale a tu encuentro;
 Te enseñaré el miedo en un puñado de polvo¹⁷. 30

*Frisch weht der Wind
 Der Heimat zu
 Mein Irisch Kind,
 Wo weilest du?*¹⁸

«Hace un año me diste jacintos¹⁹ por primera vez²⁰. 35
 Me llamaban la muchacha de los jacintos».
 —Pero al volver, tarde, del jardín de los jacintos,
 Repletos tus brazos y húmedo el cabello, yo no podía
 Hablar, me fallaban los ojos, no estaba
 Vivo ni muerto, y no sabía nada, 40
 Mirando en el corazón de la luz, el silencio.
*Oed' und leer das Meer*²¹.

Madame Sosostri²², célebre vidente,
 Tenía un buen resfriado, sin embargo
 Se dice que es la mujer más sabia de Europa 45
 Con su perversa baraja²³. Esta, dijo,
 Es tu carta, El Marinero Fenicio ahogado²⁴,
 (Esas son las perlas que fueron sus ojos. ¡Mira!)²⁵
 Esta es la Belladona²⁶, la Señora de las Rocas²⁷,
 Señora de las situaciones. 50
 He aquí al hombre de los tres bastos²⁸, y esta es la Rueda²⁹,
 Y esta es el mercader tuerto³⁰, y esta carta en blanco
 Es algo que carga a la espalda,
 Que no me está permitido ver. No encuentro
 Al Ahorcado³¹. Teme a la muerte por el agua. 55
 Veo multitudes avanzando en círculos.

Gracias. Si ve usted a mi querida Mrs. Equitone³²,
Dígale que yo misma le llevaré el horóscopo:
Hay que ir con mucho cuidado en estos tiempos.

Ciudad irreal³³, 60
Bajo la niebla terrosa del alba en invierno,
Fluía la muchedumbre por el Puente de Londres, eran tantos
Que nunca hubiera pensado yo que la muerte hubiera
[acabado con tantos³⁴.
A veces suspiraban con presteza³⁵,
Cada uno con la vista fija a sus pies. 65
Fluían cuesta arriba y bajaban por King William Street³⁶,
Hasta donde Saint Mary Woolnoth³⁷ daba las horas
Con un toque sordo en la campanada final de las nueve³⁸.
Allí vi a un conocido y lo llamé a gritos: «¡Stetson!³⁹
¡Tú que estabas conmigo en las naves de Milas!⁴⁰ 70
Aquél cadáver que plantaste en el jardín hace un año⁴¹,
¿Ha germinado ya? ¿Dará flor este año?
¿O ha echado a perder su lecho la súbita helada?
¡Mantén al Perro, amigo del hombre, alejado⁴²,
O con sus uñas⁴³ volverá a desenterrarlo!». 75
«¡Tú! hypocríte lecteur! — mon semblable, — mon frère!»⁴⁴.